

El empleo se frena por la guerra y la huelga del transporte: el peor marzo en ocho años

LA INCERTIDUMBRE DE LA ECONOMÍA/ En vísperas de la Semana Santa el desempleo bajó en marzo en sólo 2.920 personas. Salvo en 2020, cuando estalló la pandemia del coronavirus, es el peor dato en diez años, a pesar de los 140.000 nuevos empleos.

M.Valverde.Madrid

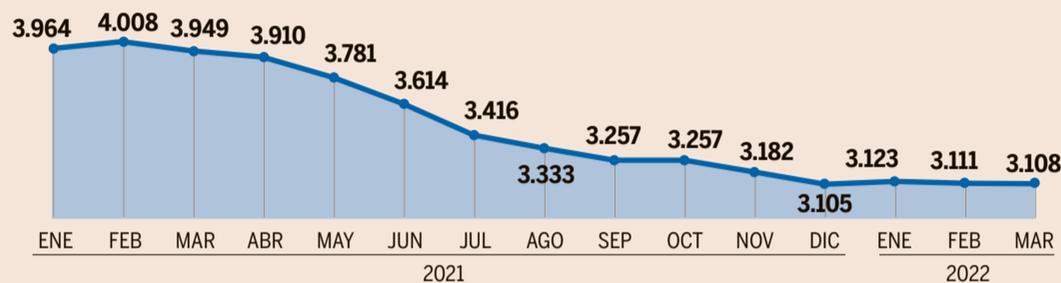
El crecimiento del empleo y el descenso del paro son siempre una buena noticia. Y van en esta dirección los datos de marzo del desempleo registrado en los servicios públicos de empleo, con una caída del paro de 2.920 personas, y un aumento de la afiliación a la Seguridad Social de 140.000 trabajadores ocupados. Sin embargo, es evidente que hay demasiados obstáculos en el horizonte para que la economía pueda mantener su velocidad de crucero. De hecho, el Gobierno ya ha anunciado que probablemente este mes tendrá que revisar a la baja sus previsiones de crecimiento. La causa son los efectos económicos de la guerra de Ucrania en la Unión Europea y el crecimiento exponencial de los precios energéticos y la inflación. Tampoco hay que olvidar la repercusión de la huelga de camioneros, que ha durado quince días, sobre el tejido productivo. Por la interrupción de los suministros y la falta de materias primas para mantener el proceso de producción.

Por todas estas razones, el mes pasado hubo una ralentización notable del descenso del desempleo. Sobre todo, ante la proximidad de la Semana Santa, y su campaña de contratación, para la que quedan siete días. Así, el número de desempleados al finalizar marzo descendió en 2.921 en relación con el mes anterior. En valores relativos, el descenso del paro apenas fue de un 0,09%. Es el peor dato des-

EL MERCADO DE TRABAJO RESISTE LA INCERTIDUMBRE

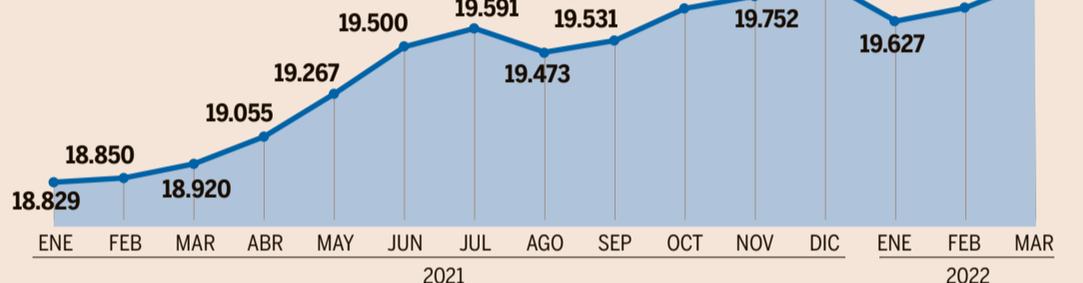
> Evolución del paro registrado

En miles de personas.



> Afiliación a la Seguridad Social

En miles de personas.



Expansión

Fuente: Ministerios de Trabajo y Seguridad Social

El paro aumentó en 25.700 personas en marzo, sin los efectos de la Semana Santa

de 2012 en dicho mes, cuando el paro, con la crisis financiera, aumentó en 38.769 personas. El año en el que terminó la depresión económica causada por la crisis financiera internacional. Incluso, en marzo de 2021 el desempleo bajó en 59.149 personas en relación al mes anterior. En 2020, el paro

aumentó en marzo en 300.000 personas, por culpa de la crisis económica que provocó la pandemia del coronavirus. Precisamente, estalló en ese mes.

Item más, el dato de desempleados sin tener en cuenta los efectos de la estación, próxima a las vacaciones de Semana Santa, subió en marzo en 25.682 personas. Es el reflejo lógico de que el paro aumentó en todos los grandes sectores, salvo en el sector Servicios.

Así, el paro registrado aumentó en la construcción, con

5.664 personas, lo que supone un incremento del 2,33% respecto a febrero, y en 1.173 en la industria, con un 0,46%. Construcción e industria son dos sectores que reflejan la evolución de la economía estructural, la que no depende de la estación del año. Un dato pesimista, que no refleja el impacto de los fondos europeos en la economía española.

Pero además, el desempleo aumentó en la agricultura, en 1.568 personas, con un aumento en términos relativos del 1,01%, y de 6.764 trabajadores, entre quienes buscan

El descenso del paro en la hostelería compensó la subida del desempleo en los demás sectores

su primer trabajo, con un incremento del 2,71%.

Por lo tanto, el desempleo sólo bajó en el sector servicios, y lo hizo en 18.000 personas. Es el recorte más modesto del paro en un mes de marzo desde 2012. En aquel mes, el desempleo no sólo no bajó, sino que aumentó en 15.000 perso-

nas. Fue el penúltimo año de la recesión económica provocada por la crisis financiera internacional y el estallido de la burbuja inmobiliaria.

En términos interanuales, el desempleo descendió en marzo en 840.000 personas, con una caída del 21,3%, hasta los 3.108.763 desempleados. La cifra retrocede, aproximadamente, a septiembre de 2019 y, efectivamente, hay menos parados que antes de la pandemia del coronavirus.

Sin embargo, el descenso del desempleo podría haber sido mayor si no hubiera sido

> Contratos indefinidos

En número.

Enero 2021	124.191
Febrero	132.431
Marzo	207.191
Abril	164.080
Mayo	156.148
Junio	172.866
Julio	165.500
Agosto	118.985
Septiembre	216.688
Octubre	198.496
Noviembre	282.981
Diciembre	173.784
Enero 2022	238.672
Febrero	316.841
Marzo	513.677

Reforma laboral

Mercado laboral: fin de ciclo para la economía

Daniel Rodríguez Asensio

Los datos que conocimos ayer acerca de la evolución del mercado laboral español se pueden resumir en una palabra: Normalización. Tras el impacto del Covid-19 y el consiguiente efecto rebote durante buena parte del año pasado, lo que vemos es una vuelta a la normalidad en términos labo-

rales en España, con unos registros que son los propios de un fin de ciclo económico.

La gran pregunta es: ¿Qué lecciones podemos extraer de ellos? La primera es que la invasión de Ucrania ha tenido un impacto muy limitado en España. No sólo no observamos efectos relevantes en el mercado laboral, sino tampoco en ninguno de los indicadores adelantados de actividad económica. La situación en Ucrania se traduce, en definitiva, en mayores presiones inflacionistas y efectos sobre algún

sector específico. Nada más.

La segunda, que el retorno a la normalidad deja tras de sí un país vulnerable y con una evolución pobre. Los datos de marzo tienen un componente cíclico positivo por el inicio de la temporada turística. Esto se traduce, por ejemplo, en que la creación de empleo en marzo se ha situado un 7% por debajo de los niveles medios para el período 2015-2019. Además, la creación de nuevos autónomos se reduce a la mitad con respecto al año pasado, y la reducción del paro registrado es la

más baja desde la salida de la crisis en 2013.

Como tampoco debemos obviar algunos elementos que dejan entrever debilidad también en la actividad económica. Me refiero a que el número de contratos registrados continúa estando un 2% por debajo de los niveles prepandemia, al incremento del 3% del paro juvenil o a que hay casi 1 millón de ocupados que están buscando empleo (casi 200.000 más que hace 2 años), por poner algunos ejemplos

La factura de estos dos años, por

lo tanto, es relevante: Hay 70.000 empresas con empleados a su cargo menos, 260.000 empleados públicos más (con fecha de febrero, la de marzo la conoceremos hoy), y tampoco parece que se esté solucionando la elevada temporalidad española. De hecho, 1 de cada 5 contratos indefinidos son fijos discontinuos, que son los que han venido a sustituir a los temporales tras la reforma laboral.

Hay quien podría concluir, con los datos que venimos conociendo hasta este momento, que la situa-